

LA EDUCACIÓN RURAL EN COLOMBIA, IMPACTO Y DESAFÍOS: UNA DEUDA HISTÓRICA SIN PRECEDENTES

Luz Maribel Dávila P.¹

marifre19030@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-0952-6273>

**Institución Educativa
Jorge Eliecer Gaitán,
Bucaramanga
Colombia**

Adriana Janeth Angulo J.²

adriyan0108@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5267-3319>

**Institución Educativa
Promoción Social del Norte,
Bucaramanga
Colombia**

Recibido 12/03/2025

Aprobado: 17/06/2025

RESUMEN

La educación rural, aunque se implementa en zonas alejadas, no presenta diferencias significativas con la educación urbana en cuanto a su enfoque y metodología. Razón por la cual, en esta ocasión, se buscó la manera de orientar los procesos a una nueva mirada de lo que se vive en la actualidad, cuando se presenta un modo de enseñanza híbrida (perspectivas: presencial y tecnológica), envuelto en lo que la sociedad exige en su formación. De ahí, surge el presente objetivo: aportar consideraciones teóricas sobre la educación rural en Colombia, impacto y desafíos, desde una mirada histórica sin precedentes. La metodología recae en una investigación cualitativa, enfocada en un análisis documental y argumentativo, constituido en un ensayo académico; como resultado de una revisión sistemática de documentos y experiencias suscitadas en las instituciones educativas del sector rural. En esta revisión, se logra evidenciar un conjunto de conocimientos, estrategias, recursos y argumentos que se pueden emplear en las

¹ Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Licenciada en Biología, Rectora en la ciudad de Bucaramanga, Institución Educativa Jorge Eliecer Gaitán

² Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Licenciada en Educación con énfasis en Tecnología e Informática, Docente de Básica Primaria en la ciudad de Bucaramanga, Institución Educativa Promoción Social del Norte

instituciones del sector rural para la consolidación de planes, programas y proyectos que apuesten a nuevos modos de enseñar. La ruralidad ha evolucionado, y cada día se observa a los maestros buscando alternativas para que los estudiantes del contexto rural se adapten a los nuevos escenarios, impregnados por los avances, cambios y transformaciones que han dejado huellas significativas en la sociedad actual.

Palabras claves: Educación rural, historia, procesos de aprendizaje, procesos de enseñanza y sociedad.

RURAL EDUCATION IN COLOMBIA, IMPACT AND CHALLENGES: AN UNPRECEDENTED HISTORICAL DEBT

ABSTRACT

Rural education, as it is often called due to its implementation in rural areas, does not present any relevant or distinctive changes compared to the education offered in urban areas. For this reason, on this occasion, a way was sought to orient the processes toward a new perspective on current experiences, where a hybrid teaching method (in-person and technological perspective) is present, wrapped in the demands of society in its education. From this arises the present objective: to provide theoretical considerations on rural education in Colombia, its impact and challenges, from an unprecedented historical perspective. The methodology relies on qualitative research, focused on documentary and argumentative analysis, presented in an academic essay, resulting from a systematic review of documents and experiences raised in educational institutions in the rural sector. This review reveals a set of knowledge, strategies, resources, and arguments that can be used in rural institutions to consolidate plans, programs, and projects that promote new ways of teaching. Rurality has evolved, and every day we see teachers looking for alternatives to help students in rural areas adapt to new environments, influenced by the advances, changes, and transformations that have left significant marks on today's society.

Keywords: Rural education, history, learning processes, teaching processes and society.

INTRODUCCIÓN

La educación ha sido considerada como uno de los pilares fundamentales del desarrollo de una sociedad. De ahí que se extienda a todos los rincones de los países del mundo, incluso hasta los espacios más recónditos, para alcanzar a toda la población. Por ello, existe lo que se conoce como educación rural, la cual es considerada como la enseñanza impartida en escuelas o instituciones a niños, niñas, jóvenes y adolescentes que viven en los lugares alejados de las zonas urbanas. En la mayoría de los casos, quienes reciben educación en estas zonas se conforman con lo aprendido, debido a la dificultad de poder trasladarse a las ciudades para continuar estudios en otros niveles, lo que genera que su proceso formativo sea incompleto en gran parte de la población.

Por otra parte, Santamaría et al. (2020), considera que, una escuela rural, es una institución de enseñanza con características particulares, derivada de los rasgos culturales de las distintas poblaciones. Asimismo, la estructura organizativa de dichas instituciones incluye grupos unitarios, donde niños de diferentes grados comparten el proceso de enseñanza y aprendizaje. No obstante, la necesidad de crear estas escuelas, es garantizar el derecho de los niños a la educación, mantener la obligatoriedad de estudiar, y ajustarlas a las características y necesidades de su contexto.

En Colombia, la educación rural ha tenido un desarrollo significativo desde mediados del siglo XX. Sin embargo, presenta debilidades debido a la existencia de grupos armados al margen de la ley en las zonas rurales, aunado a la escasa asistencia

del Estado y a otras problemáticas. Estos elementos representan un reto y un desafío tanto para la sociedad rural como para el gobierno, los cuales deben mantener políticas de atención para que la educación siga siendo parte del crecimiento y desarrollo social del país.

Es por ello, que el objetivo del presente ensayo es aportar consideraciones teóricas sobre la educación rural en Colombia, desde una mirada histórica sin precedentes donde se aborde su proceso histórico, el impacto de la misma sobre la sociedad actual y los desafíos que enfrenta para mantener a la población rural en el sistema educativo. En algunas zonas rurales, la pobreza y la falta de apoyo gubernamental llevan a los padres a priorizar el trabajo sobre la educación de sus hijos, lo que puede tener consecuencias negativas en su futuro. Esto lo hacen para garantizar la supervivencia económica de la familia. Esta situación no solo afecta el futuro de los niños, sino que puede perpetuar el ciclo de pobreza.

Historia de la Educación Rural

Uno de los factores que ha tenido influencia negativa en la educación rural, es la presencia de grupos subversivos, cuya actuación ha alejado de las aulas de clase a niños y jóvenes de muchas partes del país; tal como lo explican Carrero et al. (2016), el campo colombiano durante gran parte del siglo XX y lo que lleva el siglo XXI, ha sido una zona donde la violencia y la pobreza han estado presentes a pesar de las llamadas reformas propuestas por los gobiernos de turno.

Carrero et al. (ob. Cit.), señala que el 32% de la población colombiana está ubicada en las zonas rurales, donde las condiciones socioeconómicas de los pobladores es lo que caracteriza sus condiciones educativas. Esta situación es descrita claramente por Carrero y González (2016), al afirmar:

En términos generales, se puede describir una escuela en el medio rural como un establecimiento pobre, estropeado, con poca dotación y mobiliario poco funcional, condiciones que hacen que sean vistas como poco interesantes y de ese mismo modo el Estado y las políticas olvida el medio rural. (p. 81)

Las instituciones educativas rurales de estas zonas se describen como establecimientos pobres, decadentes en su mayoría; con mobiliario de poca funcionalidad, y a veces, donado por la misma comunidad; las condiciones de estas zonas son extremadamente precarias, y sin ningún interés por parte del Estado, aunque se ha señalado que el gobierno actual ha tratado de solucionar de forma incipiente la situación de dichas instituciones.

Ahora bien, es necesario conocer cuál ha sido el proceso histórico de la educación rural en Colombia, destacando que es para los años setenta del siglo XX, cuando se produce un auge de la educación rural, conjuntamente con las políticas de la reforma agraria; así mismo, para los años noventa, y debido a la situación crítica desde el punto de vista económico que se vivió en el país, siendo la población rural la más afectada; el gobierno nacional creó el Proyecto de Educación para el Sector Rural (PER) (Ministerio de Educación Nacional, 2016). Este proyecto contó con financiamiento del Banco Interamericano para la Reconstrucción y Fomento (BRIF) y su fundamento fue atender a

la población entre los cinco (5) y los diecisiete (17) años de edad, es decir, desde el preescolar hasta la educación media.

Aunado a lo anterior, el proyecto también estuvo dirigido a darles autonomía a los jefes municipales en cuanto, sean ellos mismos quienes estudien y analicen las necesidades educativas de cada zona, para la planificación y evaluación de acciones a seguir, en cuanto a atención y resolución. Lamentablemente, el proyecto termina en el año 2015, dejando avances significativos, sin embargo, si se le hubiera dado continuidad, la escuela rural colombiana tendría un mejor nivel de calidad educativa.

Otro suceso histórico importante a destacar es, que para el año 2015 comienzan nuevos diálogos de paz para poner fin al conflicto armado de los grupos subversivos, los cuales han sido un factor de deterioro de la vida del campo y su educación. Tal como lo explica Parra et al. (2019), en el año 2000 el Ministerio de Educación Nacional comenzó oficialmente el Programa de Educación Rural (PER), en plan de prueba para un período de diez años, con la finalidad de mejorar y ampliar la calidad de atención y la cobertura en las zonas rurales colombianas, tan perjudicadas por la pobreza, la violencia, la falta de atención sanitaria y las pocas instalaciones apropiadas para dar formación a la población infantil y adolescente, que deberían estar dentro del sistema educativo.

Como todo programa, los objetivos centrales del PER se centraron en mejorar la calidad de la educación, la gestión administrativa y pedagógica en las zonas rurales; en crear planes de estudio donde se educará para la paz, debido a la golpeada situación de los pobladores rurales, donde los niños y adolescentes fueron obligados a dejar las aulas

de clase para formar parte de grupos al margen de la ley, existentes en el país; en crear estrategias para fortalecer la identidad de cada escuela rural y su formación integral, en beneficio de la calidad educativa en el campo, con la pretensión de que esta población tenga los mismos derechos que el resto de la población colombiana.

Para Hernández (2020), La educación rural en Colombia se ha caracterizado por crear programas y establecer modelos que no surgen solo del Estado colombiano, sino que han estado influenciados por patrones establecidos por organismos internacionales como la UNESCO, y con recursos económicos de organismos como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Estos programas, están fuera del contexto cultural, social y económico de las comunidades rurales, haciendo que la problemática educativa se conserve inalterada.

Figura 1

La educación rural en Colombia: de un pasado olvidado a un futuro prometedor



Fuente: Autores

Así mismo, Bayona (2018, en Hernández ob. Cit.) plantea por su parte, propuestas para mejorar la educación rural a lo largo de la historia, porque han sido juego de palabras y discursos rimbombantes, (los recursos no llegan para poder atender a las instituciones y estudiantes de las zonas rurales). Aunado a esto, los gobiernos han visto el problema desde la actuación de los grupos armados en estas zonas, pero no, desde la problemática real. De allí que para el periodo 2010-2018, se crean políticas basadas en la Colombia rural posconflicto, muestra en apariencia, por lo que las políticas educativas se centraron en la paz y en una reforma integral del campo, desde la agricultura, la organización de las comunidades, la creación de escuelas y estrategias pedagógicas para reinsertar a los niños y jóvenes al sistema educativo, después de finalizado el conflicto armado que desestabilizaba a la sociedad rural.

Surge entonces, el Plan Especial de Educación Rural (PEER) (Ministerio de Educación Nacional, 2017), cuyo objetivo consistió en resaltar el papel de la educación y la mejora de las prácticas cotidianas de la población en los procesos de enseñanza y aprendizaje, y en la transformación socio-cultural, una vez firmado el acuerdo de paz entre el gobierno y las FARC, que pusieron fin al conflicto interno armado.

En definitiva, la educación de las zonas rurales de Colombia, se ha visto afectada por la pobreza, las condiciones geográficas, la falta de vías de acceso, las pocas escuelas existentes y especialmente, por la existencia y devastación ocasionada por el conflicto armado interno colombiano, que ha deteriorado la calidad de vida de la población rural: las familias han tenido que desplazarse de manera forzada, los padres

mantienen a sus hijos en las labores propias del campo, los niños y jóvenes han abandonado su proceso de formación. Aunque el conflicto aparentemente haya finalizado, la pobreza y la deserción escolar continúan siendo rasgos característicos de la educación rural, a menos que se establezcan políticas públicas realmente efectivas que aborden las causas profundas de la exclusión y la desigualdad en el acceso a la educación de calidad en las zonas rurales. Es fundamental que estas políticas públicas se centren en mejorar la infraestructura educativa, aumentar la capacitación y el apoyo a los docentes, y proporcionar recursos y oportunidades para que los niños de las zonas rurales puedan acceder a una educación integral y de calidad que les permita romper el ciclo de la pobreza y alcanzar su máximo potencial.

Impacto en la Sociedad Actual

Las zonas rurales de Colombia en la actualidad, continúan con la misma problemática acaecida a lo largo del siglo XX: el bajo acceso a la educación y la deserción escolar en dichas zonas, siendo la pobreza una de sus principales causas, obliga a los padres a insertar a los niños y jóvenes al trabajo del campo para llevar el sustento al hogar. Aunque existan políticas y estrategias para mejorar dicha situación, los resultados no han sido favorables.

Uno de los desafíos primordiales que enfrentan los pobladores en zonas rurales, es la limitada disponibilidad de acceso a la educación. En estas zonas apartadas, la carencia de instalaciones educativas adecuadas genera una disminución de posibilidades para los niños y jóvenes que desean estudiar y cambiar de forma de vida; igualmente, las

características geográficas, específicamente en las zonas montañosas, encierran a estos pobladores a permanecer en una realidad que no les favorece, donde el conocimiento y las posibilidades educativas están fuera de su alcance, viéndose obligados a continuar en una vida monótona y gris con respecto a su futuro.

En el informe presentado por la Pontificia Universidad Javeriana (2023), De acuerdo con las proyecciones poblacionales del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en el año 2023 en Colombia se registraron más de 13.631.928 personas en edad escolar entre los cinco y veintiún años, siendo el 26% habitantes de las zonas rurales, es decir, 3.639.736 correspondientes al conjunto de individuos que menor facilidades u oportunidades ha tenido para acceder al sistema educativo, lo cual determina opciones de desarrollo escaso, que este grupo pueda tener a futuro, de no realizarse un plan objetivo y a fin con la realidad.

Tal como lo afirman Gómez et al. (2018), las escuelas rurales han sufrido la carencia de recursos para su funcionamiento: mobiliario escolar, equipos de tecnología, falta de acceso a internet, planta de energía eléctrica, e infraestructura física escolar, esto significa que, el desarrollo académico se ha visto disminuido, por lo que se vuelve distante lograr una educación de calidad acorde a los desafíos que presenta el siglo XXI frente a una realidad globalizada. Gómez Velasco et al., (2018) también enfatizan:

La ruralidad en Colombia presenta varias dificultades en relación con el sistema educativo, entre ellos se destacan: su baja cobertura, la falta de calidad y la pertinencia de una política educativa que responda a las necesidades sociales de su entorno. De manera que, aunque han existido diferentes intentos por mejorar los sistemas de educación rural a través de programas y proyectos, estos no han logrado eliminar las barreras de acceso ni las limitaciones educativas presentes en las zonas rurales del país. (p. 76)

Es necesario resaltar que, existe la necesidad de dotar a las instituciones educativas rurales material didáctico y pedagógico con criterios de calidad, igualdad y equidad, en relación a las instituciones de las zonas urbanas, con el fin de aportar al desarrollo integral de personas con ocupaciones y profesiones dotadas de habilidades y destrezas acordes a las últimas tendencias educativas y tecnológicas, que les permitan insertarse en de manera efectiva en el mercado laboral y contribuir al desarrollo sostenible de sus comunidades. Esto implica no solo proporcionar recursos materiales, sino también capacitar a los docentes en el uso efectivo de estas herramientas y promover una cultura de innovación y mejora continua en las instituciones educativas rurales. De esta manera, se podrá reducir la brecha educativa entre las zonas urbanas y rurales, y garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su ubicación geográfica, tengan acceso a una educación de calidad que les permita alcanzar su máximo potencial.

Para Carrero et al. (2016), en las zonas rurales trabajan docentes que: en su mayoría no recibieron formación para desempeñarse en estas zonas, sin embargo, han hecho lo posible para trabajar con los escasos recursos que se les brinda, ya que sienten

que es un compromiso con el futuro de esta población. Estos docentes, han desarrollado estrategias para lograr que la escuela sea activa, que los estudiantes participen en su proceso de aprendizaje motivándolos a mantenerse en la escuela y a alcanzar la completa prosecución de sus estudios; y los docentes que no asisten a sus sitios de trabajo por lo alejado de la zona, las condiciones geográficas, la presencia de grupos armados y la falta de apoyo del Estado colombiano de mejorar sus condiciones salariales y su calidad de vida.

Es importante, mencionar que en la sociedad rural persiste la idea de que la educación no es necesaria. A pesar de que se habla de un mundo transformado, estas regiones mantienen la idea de que las mujeres no necesitan educarse sino para trabajar como amas de casa en la atención de sus hijos y esposo; en muchos casos, los padres castigan a las hijas cuando manifiestan su deseo de estudiar (Carrero et al., 2016). Ante esto, por lo que la sociedad actual debe tratar de superar barreras retrogradadas y generacionales que se mantiene en el campo para poder garantizar la igualdad de aprendizaje, sin discriminación de ningún tipo y menos de género.

Se considera que la educación rural tiene implicaciones significativas sobre la sociedad, ya que influye en aspectos como: la cultura (modos de vida, costumbres y tradiciones y las formas de producción. Se han planteado un grupo de acciones y buenas prácticas, orientadas a gestionar una serie de elementos que sirven como base para los enfoques teóricos y prácticos empleados en las instituciones educativas. Esto tiene como objetivo, fortalecer los procesos de enseñanza, estableciendo aspectos clave

para asegurar que la educación rural sea de calidad y que los estudiantes permanezcan en las instituciones educativas. A continuación, se muestra la figura 2, que se relaciona con lo anteriormente expuesto:

Figura 2

Educación rural y sus implicaciones en la sociedad



Fuente: Autores

Se considera que la educación es el factor que impacta en el desarrollo de la sociedad y del país. En Colombia en el artículo 67 de la Constitución Política de Colombia de 1991, establece que la educación es un derecho fundamental. Sin embargo, los niveles de pobreza y desigualdad social que persisten en la actualidad, han afectado a las zonas rurales en mayor proporción, por lo que la aplicación de dicho artículo está lejos de la realidad. El campo colombiano enfrenta condiciones adversas que afectan directamente la educación rural. La falta de servicios públicos básicos, viviendas en mal estado y la incorporación temprana de niños en el trabajo agrícola son solo algunos de

los desafíos que encaran las comunidades rurales. Además, la presencia de grupos armados que controlan zonas y aterrorizan a los pobladores genera un entorno de inseguridad que dificulta el acceso a la educación y afecta la calidad de vida de las familias rurales.

Es imperativo que el Estado y el Gobierno colombiano asuman un compromiso sólido y sostenible con la educación rural, trascendiendo iniciativas aisladas y proyectos piloto que carecen de continuidad e impacto real. La educación rural requiere una visión integral y a largo plazo que aborde las desigualdades e inequidades sociales, económicas y políticas que afectan las comunidades rurales. Solo así podrá Colombia construir un futuro más equitativo donde todos tengan oportunidades de prosperar y competir en igualdad de condiciones, sin importar su origen geográfico o condición socioeconómica.

En la siguiente tabla, se hace una relación sobre el número de estudiantes matriculados a nivel nacional, tanto en zonas urbanas como en zonas rurales en el año 2021.

Tabla 1. Matrícula por nivel educativo y zona 2021.

Nivel /zona	Urbana	Rural	Total
Preescolar	649.466	200.214	849.680
Primaria	2.976.069	1.215.614	4.191.683
Secundaria	2.716.137	769.447	3.485.584
Media	1.202.156	252.485	1.454.641

Fuente: Ministerio de Educación Nacional (2022).

La tabla 1, muestra la distribución de la matrícula por nivel educativo y zona en Colombia para el año 2021. Los datos revelan una brecha significativa entre la matrícula en zonas urbanas y rurales. En todos los niveles educativos, la matrícula en zonas urbanas supera ampliamente a la de las zonas rurales, destacando la necesidad de políticas educativas que aborden esta desigualdad y promuevan una mayor inclusión y acceso a la educación en las zonas rurales.

Según el Ministerio de Educación Nacional (2022), es importante implementar políticas públicas, programas y proyectos efectivos para reducir la deserción escolar en los niveles básico y medio en zonas rurales. Esto permitirá a los estudiantes acceder a la educación superior y avanzar en su formación profesional. Además, es fundamental llevar la educación superior a las zonas rurales a través de instituciones de educación para el trabajo y el desarrollo humano, técnicas, tecnológicas y universitarias. De esta manera, se podrían evitar la deserción educativa y el éxodo de estudiantes hacia ciudades y pueblos en busca de oportunidades educativas.

Para abordar efectivamente las necesidades de la educación rural, es fundamental implementar políticas y alternativas sostenibles que cierren la brecha entre la educación rural y urbana. Esto implica garantizar la igualdad de oportunidades para toda la población, proporcionar equipos e implementos didácticos de calidad, así como infraestructura moderna y acorde a las necesidades actuales. La innovación en el campo educativo, incluyendo el uso de herramientas tecnológicas y el acceso a internet en todas las instituciones, es esencial para alcanzar una educación de calidad en todo el país, sin

distinción de zona o tipo de población. Estos elementos constituyen los retos y desafíos fundamentales de la educación rural en el siglo XXI.

DESAFÍOS DE LA ACTUALIDAD

A nivel mundial, la educación enfrenta importantes desafíos, y uno de los más urgentes es la erradicación del analfabetismo, según destacan los organismos unilaterales. Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2015), mejorar la educación y convertirla en un factor de calidad es uno de los objetivos clave para el desarrollo sostenible. La educación ocupa el cuarto lugar en la lista de prioridades de la ONU, ya que se considera un motor fundamental para garantizar el progreso de las naciones. En este sentido, la ONU enfatiza la necesidad de priorizar la educación en los países menos desarrollados o en vías de desarrollo, como es el caso de Colombia, donde la emergencia educativa requiere una atención especial.

Los principales desafíos de la educación rural colombiana giran en torno a garantizar el cumplimiento efectivo del derecho a la educación para todos los niños y adolescentes del país, sin distinción de zona geográfica. Es fundamental asegurar que los niños de las zonas rurales no se vean excluidos de este derecho fundamental, ya que el desarrollo de la población rural y, en última instancia, del país en su conjunto, depende en gran medida de la educación. Ampliar el acceso a la educación, mejorar su calidad y asegurar que responda a las necesidades reales de los estudiantes y sus contextos

constituye una estrategia clave para promover la inclusión social en las zonas rurales mediante el fortalecimiento de las instituciones, dotándolas de los recursos y personal capacitado necesarios para brindar una formación integral que abarque conocimientos, aptitudes, actitudes y valores, y que permitan a los niños y jóvenes construir un futuro mejor, en concordancia con el informe presentado por la Pontificia Universidad Javeriana (2023) se expone que

Las brechas en educación entre las zonas urbanas y rurales se evidencian desde la oferta, el acceso y la calidad educativa. [...] Aumentar la cobertura, la calidad impartida y su pertinencia, especialmente en zonas rurales, no solo aumenta las oportunidades de desarrollo y progreso de los beneficiarios y su región, sino que además ayuda a prevenir hechos como la deserción, la delincuencia juvenil y los conflictos armados. La inversión en educación rural tiene beneficios incalculables para el país. (p.18)

Según Lozano (2022), la educación rural enfrenta numerosos desafíos, entre los que se destacan la deserción escolar, motivada por diversas circunstancias como el desplazamiento forzado debido al conflicto armado interno, el bajo rendimiento académico atribuible a la baja calidad de la educación, caracterizada por la falta de recursos didácticos y pedagógicos, mobiliario escolar, equipos tecnológicos y audiovisuales, así como instalaciones inadecuadas y en mal estado. Además, se suma la falta de preparación del personal docente, la inseguridad en el sector, la insuficiente asignación de recursos públicos y la ausencia de apoyo por parte de los gobiernos local, departamental y nacional.

Es fundamental considerar que la pobreza es un indicador característico de la población rural colombiana, que se ve exacerbada por la falta de acceso a servicios básicos de salud y servicios públicos. Esta situación limita significativamente la capacidad de las instituciones educativas rurales para funcionar con los recursos mínimos necesarios, afectando directamente la calidad de la educación que se ofrece. En este sentido Hernández (2020), afirma que

Con más énfasis en la ruralidad, las estrategias del Plan contemplan el desarrollo de inversiones en pequeña minería, electrificación rural, vivienda, agua potable y saneamiento básico; esto con el fin de que los campesinos logren un mejor acceso a servicios que garanticen su bienestar y generen progreso y desarrollo; sin embargo, en el caso colombiano estos son retos que no se han superado, de manera que la inequidad y la segregación social siguen siendo problemáticas que no se han atendido plenamente. En razón de ello, las dificultades en la educación pueden categorizarse como un síntoma de una problemática compleja. (p.19)

Aunque han surgido diversos planes y proyectos desde las esferas de poder y con el apoyo de organismos multilaterales para garantizar el derecho a la educación en las zonas rurales, muchos de estos esfuerzos no se ajustan a la compleja realidad de vulnerabilidad que caracteriza al sector rural. Esta falta de correspondencia entre las intervenciones y las necesidades reales de la población rural limita la efectividad de estas iniciativas y perpetúa las brechas educativas existentes. Según Hernández (2020), impulsar la actividad agrícola para mejorar la situación económica de los campesinos tendría un impacto positivo en productividad, no solo en el sector rural, sino también en la sociedad en general. Para lograr esto, es fundamental combinar técnicas innovadoras con prácticas tradicionales, las cuales pueden ser adquiridas a través de una formación

adecuada en centros e instituciones educativas, desde la educación secundaria hasta la superior. De esta manera, se pueden potenciar las capacidades y conocimientos de los campesinos, contribuyendo a un desarrollo más sostenible y equitativo.

Es importante destacar la preocupación existente en cuanto a que los programas de educación rural no consideran adecuadamente la noción de ruralidad, tal como lo señala Carrero et al. (2016). Estos programas suelen aplicarse sin la necesaria flexibilidad lo que limita su capacidad para mejorar la educación formal de la población rural. Para garantizar el derecho a una educación de calidad en este contexto, es fundamental diseñar programas que se adapten a la necesidades y realidades específicas de las comunidades rurales colombianas, trascendiendo el ámbito jurídico y abordando las complejidades de la realidad rural.

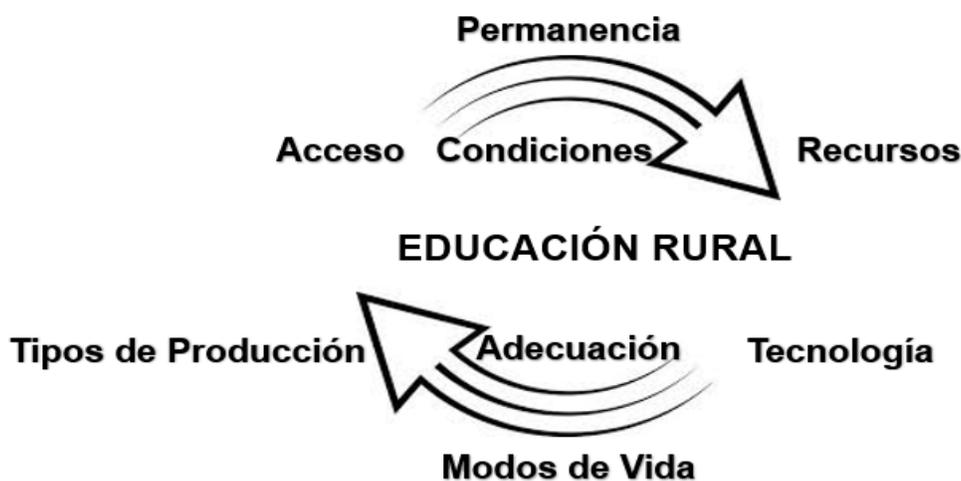
A tal efecto, es preciso asumir lo correspondiente a los retos y desafíos de la educación rural, razón que contribuye a establecer los cimientos para una educación que se ajuste a las realidades que se viven y que deben ser consideradas en función de los escenarios que se presentan en la actualidad, los cuales permiten nuevas formas y maneras de comprender la cotidianidad, asumiendo nuevos caminos para una enseñanza humana y de calidad hacia la generación de nuevos cambios y transformaciones.

La educación es un tema fundamental para el desarrollo sostenible de las comunidades. Sin embargo, la educación en estas zonas enfrenta desafíos únicos debido a factores como la geografía, la economía y la cultura. Para abordar estos desafíos, es esencial

comprender los modos de vida de estas comunidades y cómo estos influyen en la educación. A continuación, la figura 3, explica los modos de vida en la educación rural y su interconexión con diversos factores:

Figura 3

La educación rural: un desafío constante para garantizar la calidad y la equidad en la educación



Fuente: Autores

El gráfico de modos de vida en la educación rural destaca la importancia de considerar los contextos y necesidades específicas de las comunidades rurales al diseñar programas educativos. La adecuación, la tecnología y los tipos de producción son factores clave que influyen en la educación rural y deben ser tenidos en cuenta para mejorarla calidad y la relevancia de la educación en zonas rurales.

Uno de los factores básicos para una educación de calidad, son los docentes y su formación docente. En el informe de la Pontificia Universidad Javeriana (2023), la calidad de la educación depende de las competencias docentes y sus habilidades, destrezas y motivación para trabajar, resaltando que el 42% de los docentes que han sido asignados a las escuelas rurales son provisionales en sus cargos, lo cual puede causar menor calidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje y la no continuidad de estrategias entre un docente y otro, por lo que es necesario llevar personal en propiedad altamente capacitado a las instituciones educativas rurales, con el fin de cambiar el paradigma de que las instituciones educativas rurales son sitios donde acuden individuos a recibir una enseñanza elemental sin ánimo de continuar su proceso educativo.

Como lo manifiesta Gómez et al. (2018), los desafíos de la educación rural incluyen la necesidad de ajustar los diseños curriculares e implementar acciones concretas para mejorar los programas académicos en estas zonas. Para lograr esto, es fundamental considerar las características específicas de cada región, incluyendo su base económica y el desarrollo agrícola, que es un pilar fundamental de la economía colombiana. En este sentido, la educación superior juega un papel crucial a través de institutos técnicos, tecnológicos y universitarios que ofrezcan carreras orientadas a la formación profesional de jóvenes en áreas relacionadas con el desarrollo rural. Esto implica fomentar la relación entre el campo y la ciudad, abordando las dimensiones sociales, culturales y educativas que son esenciales para el progreso de las zonas rurales.

CONCLUSIONES

En Colombia, persiste la brecha educativa entre la educación rural y la urbana, siendo notoria la desigualdad e inequidad en el acceso a la educación rural, afectando la permanencia y la cobertura educativa, por las siguientes razones: falta de infraestructura educativa; baja profesionalización y al tipo de nombramiento en provisionalidad del personal docente y directivo; carencia de ambientes de aprendizajes dotados (material didáctico y pedagógico, en mobiliario escolar y equipos tecnológicos); acceso limitado a la infraestructura digital (conectividad); la privación en servicios públicos básicos; factores culturales y sociales arraigados al rol de género y la ocupación laboral en el campo desde temprana edad; afectación de la convivencia y la paz por parte de grupos al margen de la ley; y la poca presencia y/o ausencia de las autoridades gubernamentales competentes en el ámbito educativo dificulta la implementación de políticas públicas concretas.

Para garantizar una educación de calidad e inclusiva, las políticas públicas, los programas y proyectos de desarrollo deben estar alineados con los objetivos de desarrollo sostenible, mediante la cooperación internacional y la participación de las comunidades rurales en su planeación y ejecución, garantizando la educación como derecho fundamental y servicio público, para que todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes tengan acceso a la educación como oportunidad y desarrollo personal y social, sin importar su ubicación

Aun cuando el gobierno nacional ha adoptado políticas públicas en procura de mejorar la educación en el sector rural, la falta de financiamiento limita en el tiempo la efectividad de los programas y proyectos en su implementación, haciéndose necesaria la articulación interinstitucional entre gobiernos, entidades, establecimientos o instituciones educativas y organismos internacionales, para el desarrollo de estrategias conjuntas que respondan a las problemáticas y a las necesidades apremiantes de las zonas rurales.

REFERENCIAS

- Carrero, M., y González, M. (2016). *La educación rural en Colombia: experiencias y perspectivas*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá Colombia. Revista Uniminuto. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/praxis/article/download/1377/1312/3724>
- Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 67. <https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/reglamentacion/ConstitucionPoliticaColombia-1991.pdf>
- Gómez, N., Soto, D., Ballesteros, A., y Bernal, s. (2018). *La investigación en la educación rural colombiana*. Elementos de contexto. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. <https://librosaccesoabierto.uptc.edu.co/index.php/editorial-uptc/catalog/download/197/235/4724?inline=1>

- Hernández, Y. (2020). *Revisión documental de las trayectorias y prácticas de la educación rural en Colombia entre 1994-2018. Trabajo presentado para optar por el título de Especialista en Pedagogía*. Universidad Pedagógica Nacional Facultad de Educación, Departamentos de posgrados, Especialización en Pedagogía. Bogotá, Colombia. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11928/REVISI%C3%93N%20DOCUMENTAL%20DE%20LAS%20TRAYECTORIAS%20Y%20PR%C3%81CTICAS%20DE%20LA%20EDUCACI%C3%93N%20RURAL%20EN%20COLOMBIA%20ENTRE%201994-2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lozano, D. (2022). *Desafíos de la escuela y de la educación rural colombiana en la construcción de una sociedad incluyente y equitativa*. Ruta maestra, edición 34. <https://rutamaestra.santillana.com.co/desafios-de-la-escuela-y-la-educacion-rural-colombiana-en-la-construccion-de-una-sociedad-incluyente-y-equitativa/#:~:text=Los%20principales%20retos%20de%20la,las%20desigualdad es%20sociales%20y%20educativas>.
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Historia de la educación rural en Colombia*. <https://www.mineduccion.gov.co/portal/micrositios-preescolar-basica-y-media/Programa-Especial-de-Educacion-Rural/Acerca-de/358004:Historia>
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Plan Especial de Educación Rural*. https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Más y mejor educación rural: avances hacia una política pública para la educación en las ruralidades de Colombia*. Bogotá. https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_28.pdf
- Organización de las Naciones Unidas (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. https://www.googleadservices.com/pagead/aclk?sa=L&ai=DChcSEWjun_Dk0ceJAxXRm1oFHQ0RC6gYABAAGgJ2dQ&ae=2&aspm=1&co=1&ase=2&gclid=CjwKCAiAxKy5BhBbEiwAYiW-nsNfTZ6qAOGbbvOrdXAJbg53N0nJEWwp43KXDn8WImF4Waw1qkxBoCeKUQAvD_BwE&ohost=www.google.com&cid=CAESVuD2gksRNR24F3YJPSRN9W-KwrISYTWidubRZwojXPBbDfG8BLcoASQbRxdqMCrbXmzpk66FZe-97taCrgNJYgjYSogfnC8IYgtwcfypIHWSRTENEPB7X&sig=AOD64_0CUzAbGhQywBq-cf-Vpr58dCxwbg&q&nis=4&adurl&ved=2ahUKEwi0z-fk0ceJAxUxVTABHcALAVgQ0Qx6BAgLEAE

- Parra, A., Arbeláez, J., y Mora, Z. (2019). *Educación rural en Colombia: el país olvidado, antecedentes y perspectivas en el marco del posconflicto*.
https://www.researchgate.net/publication/346472777_Educacion_rural_en_Colombia_el_pais_olvidado_antecedentes_y_perspectivas_en_el_marco_del_posconflicto
- Pontificia Universidad Javeriana. (2023). *Características y retos de la educación rural en Colombia. Informe análisis estadístico número 79*. Laboratorio de Economía de la Educación. Bogotá.
<https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/5581483/8102914/Informe-79-Educacio%CC%81n-rural-en-Colombia-%28F%29oct.pdf>.
- Santamaría, N., y Sampedro, R. (2020). *La escuela rural: una revisión de la literatura científica*. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural, núm. 30. Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales. España.
<https://www.redalyc.org/journal/296/29668176005/html/>